

1.er Clavo de Nuestra Crucifixión Interior: Purificación de Nuestros Deseos

Encuentro LC 2020
Primer Nivel de Humildad

Nuestro Señor nos dice:

El mayor beneficio del Camino Sencillo es guiar a las almas a lo profundo de sus propios corazones para encontrarme.

La mayoría de la gente nunca entra en lo más profundo de su corazón. Muchos seminaristas no son formados en la escuela del corazón, sin embargo, el corazón es el único lugar donde uno puede transformarse en unión con Dios.

El Señor continúa: “*Los obstáculos de un alma para llegar a Mí están en el corazón*”. Solo las almas dispuestas a profundizar en sus corazones y ser crucificadas con Jesús se convertirán en los grandes santos de estos últimos tiempos.

Este es el mensaje completo:

El mayor beneficio del Camino sencillo es guiar a las almas a lo profundo de sus propios corazones para encontrarme. Los obstáculos de un alma para llegar a Mí están en el corazón. Mi misericordia fluye de Mi Corazón traspasado en la cruz. Cada alma debe acercarse al pie de Mi Cruz con María y abrir sus corazones a recibir Mi infinita Misericordia a través de Mi Preciosísima Sangre. Es Mi misericordia la que lleva a un alma a seguirme en el camino de Mi pasión. Es Mi Misericordia la que revela a cada alma sus muchos patrones de pecados y, por lo tanto, los lleva al arrepentimiento solo para que puedan llenarse aún más de Mi Misericordia.

¿Entiendes a Mi pequeña? Mi Misericordia es todo, activa y viva en el mundo, sin embargo, las almas no continúan entrando en la profundidad de Mi Misericordia porque la gracia de todas las gracias: vivir consumidos en Mi Misericordia, está reservada para las almas que responden con amor para convertirse en UNA con Mi amor crucificado. Estas son las almas que están crucificadas Conmigo. Estas son las almas que mueren para sí mismas y en ese proceso llegan a conocer, saborear y ver la bondad de Dios. Estas son las almas que no solo viven consumidas en el océano de la Misericordia de Dios, sino que se transforman en Mi Misericordia y se convierten en Misericordia. Estos son los grandes santos de los últimos tiempos. 13/09/19

El Espíritu Santo, a través de *El Camino Sencillo a la Unión con Dios*, nos adentra en nuestro corazón para entrar en nuestras heridas y conocer nuestros deseos y tendencias desordenadas. Todos los obstáculos en nuestros corazones necesitan ser expuestos y sanados para experimentar el inmenso amor y la misericordia de Dios y tener verdadera paz y felicidad.

¿Por qué dice el Señor que “*la gracia de todas las gracias, está reservada para las almas que responden con amor para convertirse en UNA con Mi amor crucificado*.”? ¿Está excluyendo a otros? Esta pregunta me recuerda a Jesús diciéndoles a algunos de sus discípulos: “A vosotros os es dado saber los secretos del reino de los cielos, pero a ellos no”. (Mt 13, 11) ¿Por qué? Porque

solo unos pocos eligieron quedarse con Jesús mientras el resto se fue después de satisfacer su interés inicial. Muchos iban a Jesús por curiosidad, por los milagros y las curaciones. Jesús no excluye a nadie; Les da a todos la opción de responder y profundizar. Cada persona necesita decidirse y decir: “Señor, me has convencido y quiero ser vuestro discípulo. Me someto a vuestra dirección sobre mi vida. Quiero que me vacíes para que me llenes de vuestra presencia”. Ese es el trabajo del *Camino Sencillo*.

Repasemos ahora el primer nivel de humildad tal como aparece en los primeros tres capítulos de *El Camino Sencillo*.

Recordemos qué es la humildad. La humildad es permitir que Dios sea Dios y depender absolutamente de Él. María es el modelo de la humildad; ella es la “Llena de Gracia” y, por tanto, la “Llena de Humildad”. Por eso María es la puerta del *Camino Sencillo*.

Santa Faustina

Oh, humildad, flor hermosa, veo que son pocas las almas que te poseen. ¿Será porque eres tan bella y a la vez tan difícil de conquistar? Oh, si, una y otra cosa. Dios Mismo se complace en ella. Sobre un alma humilde están entreabiertas las compuertas celestiales y un mar de gracias fluye sobre ella. Oh, qué bella es un alma humilde; de su corazón como de un incensario se eleva toda clase de perfumes particularmente agradables que atraviesan las nubes y alcanzan a Dios Mismo y llenan de gozo su Santísimo Corazón. A tal alma **Dios no niega nada; tal alma es omnipotente, ella influye en el destino del mundo entero**; a tal alma Dios la eleva hasta su trono y cuanto más ella se humilla tanto más Dios se inclina hacia ella, la persigue con Sus gracias y la acompaña en cada momento con su omnipotencia. Tal alma está unida a Dios de modo más profundo. **Oh, humildad, arráigate profundamente en todo mi ser**. Oh, Virgen Purísima, pero también humilísima, ayúdame a conquistar una profunda humildad. **Ahora comprendo por qué hay tan pocos santos, porque son pocas las almas profundamente humildes**. (La Divina Misericordia en el Diario de Mi Alma de Santa Faustina Kowalska) #1306

Paso diariamente junto a las gardenias de mi patio, pero un día cuando noté que habían florecido, me acerqué a oler las flores. Entonces fui a orar, y nuestro Señor puso en mi corazón la siguiente enseñanza:

26. Florecer en la humildad: Diario de una Madre de la Cruz, p.80

Esta es una analogía del alma humana cuando comienza a florecer en la verdadera humildad. Da una gran alegría al Padre y Él se inclina para oler su fragancia de humildad, llenándose así de gozo el Corazón de Dios.

—Mi Señor, ¿cómo crece un alma en la belleza de la humildad?

—Para que una planta florezca debe ser regada y nutrida y debe vivir bajo los rayos del sol. Un alma, de igual manera, debe nutrirse de la oración diaria, de la Eucaristía, ser podada en el Sacramento de la Penitencia y vivir en la luz del Espíritu Santo. Pero para que la humildad pueda matar las raíces profundas del amor propio, del orgullo y de la vanidad en un alma, esta debe ir a Mi Cruz para que su corazón sea arado con Mis espinas y llagas (3/11).

Debemos abrir nuestros corazones y llegar profundo a donde están arraigados el amor propio, el orgullo y la vanidad. Solo entonces la humildad puede entrar para desarraigarnos.

Abrimos nuestros corazones cuando vamos a la Cruz. Jesús Crucificado es la fuente de la humildad que debemos beber. Al contemplarlo, el Espíritu Santo nos atrae a la humildad. La Cruz es como una herramienta. Trata de apretar un tornillo con los dedos; no puedes ir lejos sin que necesites un destornillador. Puedes decir: “Voy a trabajar en la humildad”. Es una buena intención, pero no llegarás lejos si no abrazas la Cruz de renunciar a las tendencias de la carne que se oponen a la humildad. La Cruz es como el arado que abre la tierra para que entre la semilla. Es también como las espinas de fracaso, rechazo e injusticia que el Señor permite que traspasen nuestro corazón endurecido para humillarnos.

El primer nivel de humildad se basa en el conocimiento de uno mismo y de Dios:

1. **Autoconocimiento:** Saber, descubrir y experimentar con todo nuestro ser que somos NADA, POLVO y MISERIA. Por nosotros mismos, solo somos capaces de pecar.

2. **Conocimiento de Dios:** Descubrir quién es Dios a través de una relación personal con Cristo.

De El Camino Sencillo, p.78

Vivan con la inocencia de un niño la misión que se les ha dado. Sean pequeños, puros y humildes, sean nada, y seré yo quien haga lo imposible. Confíen con la inocencia de un niño... porque ustedes no son nada, pero yo soy Dios, y voy a utilizar a Mis pequeños para confundir a los poderosos del mundo...

Este conocimiento de QUIÉN SOY YO y QUIÉN ES DIOS nos lleva desnudos y de rodillas ante el Amor Crucificado para implorar Su misericordia y depender únicamente de Él. *Mi pequeña; el mundo debe ser puesto de rodillas...* (21/03/20).

Aceptarnos como miseria y ofrecerla a Dios como don nos lleva a la paz con nuestro Esposo, que es Misericordia. Podemos creer, a nivel intelectual, que somos miserables, pero no es hasta que experimentamos esta realidad en lo profundo de nuestros corazones y almas que crecemos en VERDADERA HUMILDAD.

Diario de Santa Faustina, #56

Los sufrimientos y contrariedades al inicio de la vida religiosa me habían asustado, me habían quitado el valor. Por eso rogaba continuamente que Jesús me hiciera más fuerte y me concediera el vigor de Su Santo Espíritu para poder cumplir en todo Su santa voluntad ya que desde el comienzo conocía y conozco mi debilidad. Sé bien lo que soy por mi misma, porque Jesús descubrió a los ojos de mi alma todo el abismo de mi miseria y por lo tanto me doy cuenta perfectamente que todo lo que hay de bueno en mi alma es solo Su Santa Gracia. El conocimiento de mi miseria me permite conocer al mismo tiempo el abismo de Tu misericordia. En mi vida interior, con un ojo miro hacia el abismo de miseria y de bajeza que soy yo, y con el otro hacia el abismo de Tu misericordia, oh, Dios.

La máscara de la falsa humildad

En el capítulo dos de *El Camino Sencillo*, en el mensaje #18, el Señor dijo: “No os escondáis detrás del espejo de la falsa humildad”. Todos nosotros hemos estado viviendo una falsa humildad, y es solo cuando entramos en contacto con la verdad sobre nosotros mismos, nuestro quebranto, heridas, tendencias desordenadas y las mentiras que hemos llegado a creer, que la máscara de la falsa humildad se desprende.

Diario de Santa Faustina, #1503

Al principio de mi vida religiosa, inmediatamente después del Noviciado, empecé a ejercitarme en la humildad de modo especial, es decir, no me bastaban las humillaciones que Dios me enviaba, sino que yo misma las buscaba, y en un fervor exagerado, a veces, me presentaba a las Superiores como no era en realidad y ni siquiera tenía la idea de tales miserias. Pero, poco después Jesús me enseñó que la **humildad es solamente la verdad**.

Crecimiento en el primer nivel de humildad: perseverancia

El crecimiento en este primer nivel de humildad, como aprendimos en los primeros tres capítulos de *El Camino Sencillo*, solo se logra a través de la perseverancia en:

- **“Vivir envuelto en el don del autoconocimiento”** — *El alma que vive envuelta en el don del conocimiento crece en la verdadera humildad y puede entonces avanzar en Mi camino en las alas del Espíritu Santo.* (#10, p.40, *El Camino Sencillo*)
- **Sentir el DOLOR de nuestras heridas y unirlos a los de Cristo para sufrirlas siendo UNO.**
- **Descubrir que nuestras heridas están infectadas de tendencias desordenadas.**
- **SUFRIR TODO CON JESÚS.**
- **Constantemente preguntarnos “¿Por qué?”** al enfrentar nuestra incapacidad para amar a los más difíciles de amar y en las situaciones más difíciles de nuestras vidas.

Fácilmente vemos los defectos de quienes nos cuesta amar, pero no vemos por qué reaccionamos como lo hacemos: el aspecto subjetivo. Debemos preguntarnos: “¿Cuáles son las heridas que me impiden amar a los que son difíciles de amar?” Necesitamos descubrir nuestra incapacidad para soportar los defectos y ofensas de los demás. Este trabajo lleva nuestra mirada a Jesús crucificado, que amaba a los que lo atormentaban.

- Descubrir el amor humilde de Jesús en Su VIDA OCULTA EN LA EUCARISTÍA, en Su Pasión, e intentar cada día vivir nuestra vida ordinaria escondida unida a la Suya.
- Descubrir cada vez más el MARTIRIO OCULTO DEL CORAZÓN de Jesús y María y buscar imitar su pasión de amor.
- Buscar a nuestro Señor diariamente en la Misa, Adoración Eucarística y meditar la Palabra aunque no nuestros sentimientos a veces no nos ayuden.
- Darse cuenta de que la búsqueda y la perseverancia para vivir *El Camino Sencillo* es ¡GRACIA DE DIOS!

Crecemos en verdadera humildad a medida que descubrimos, por la gracia de Dios, **en quién nos hemos convertido (nuestro yo herido) y caminamos hacia la auténtica identidad que Dios quiso para nosotros. Esta restauración es la redención de Cristo.**

La humildad se adquiere a través del conocimiento constante de vuestra miseria y de Mi (Cristo) misericordia y amor. —#28, Camino Sencillo p.84

Nuestro Mayor Engaño está Enraizado en Nuestro Ego¹ —Melanie Jean Juneau

Estoy viviendo en una ilusión fantástica cuando me veo a mí mismo como el centro del universo, viendo todo lo que gira a mi alrededor. **Como creyentes, cantamos y recitamos oraciones que proclaman que Dios es el centro de todo, pero nuestra estructura psicológica grita exactamente lo contrario.** Veo a las personas, los eventos, la historia y sí, incluso a Dios a través de mis ojos, juzgando lo que es correcto, **confiando en mis pensamientos y mis sentimientos como el juez final de lo que es real.**

Hay un mundo de diferencia entre un hombre que es consciente de sí mismo, sentado en una colina y mirando un hermoso amanecer y un hombre tan cautivado con ese mismo amanecer que se olvida de sí mismo y se absorbe en la escena. En primera instancia, el hombre es egocéntrico; se engaña creyéndose el centro de su mundo, no Dios.

Cuando Jesús dice que debemos morir a nosotros mismos, no está hablando de algún sacrificio piadoso que nos haga parecer santos, no. Tiene algo mucho más radical en mente. El tipo de transformación interior que Jesús desea literalmente arranca la alfombra debajo de nuestros pies y hace añicos de nuestras ilusiones, nuestra visión del mundo.

2 Cor. 4:8-12

Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; 9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados. Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Y así aunque vivimos, estamos siempre enfrentando a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida.

¹ <https://melaniejeanjuneau.blog/2019/05/28/our-biggest-delusion-is-rooted-in-our-ego/>